

FICHA 19

Diáconos Permanentes: Discípulos y Misioneros de Jesucristo

La V Conferencia General quiere ser una gran experiencia de comunión y misión de la Iglesia que peregrina con los pueblos de América Latina y del Caribe. Durante el período de su preparación se nos brinda una extraordinaria oportunidad para reflexionar sobre la profundidad de nuestro encuentro con Jesucristo vivo.

Para el diaconado permanente de nuestro continente es un nuevo llamado a recorrer el camino de Emaús y, como aquellos dos discípulos, dejarse evangelizar y convertir por el Señor, encontrarse con Él y reconocerlo en la fracción del pan, para ir gozosos y anunciarlo vivo a los hermanos. Él llama y elige para estar con Él; nos pide oídos de discípulo y respuesta generosa para seguirlo siendo sus testigos con nuestra propia vida. Él nos envía a la misión para que prolonguemos su presencia en medio de los hombres.

Por eso, hoy “el tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Noticia” (Mc 1, 15). Estas palabras de Jesús, con las que comenzó su

ministerio en Galilea, deben seguir resonando en los oídos de los obispos, presbíteros, diáconos, personas consagradas y fieles laicos de toda América (*Ecclesia in America*, 26).

Por ello, como miembros de nuestras Iglesias particulares, en comunión con el obispo y los presbíteros, como sus colaboradores, los diáconos permanentes, en fraternidad con los hermanos en el diaconado y en unión cordial con las comunidades en las que servimos, queremos reflexionar sobre nuestra vida y ministerio como discípulos y misioneros de Jesucristo.

En el camino del discipulado, el diaconado permanente tiene una experiencia y una misión insustituibles. En el diaconado se prolonga la memoria viva del seguimiento de Jesucristo Siervo. Queremos recoger esta riqueza del diaconado a la luz de su vocación y misión como discípulos y misioneros de Jesucristo, el servidor por excelencia.

Por eso, esta ficha está destinada especialmente a los diáconos permanentes. Puede ser trabajada con sus esposas en el caso de los casados, o en sus propias comunidades. Sin embargo, el trabajo con esta ficha específica no sustituye el aporte que los diáconos podrán realizar a las demás fichas, integrándose en los diversos grupos con los cuales comparten sus tareas apostólicas.

El trabajo con esta ficha supone la lectura atenta del *Documento de Participación*, para que, mediante el indispensable y valioso aporte del diaconado permanente podamos enriquecer la reflexión del Pueblo de Dios y, al mismo tiempo, empezar a movilizarnos hacia una gran Misión continental.

Objetivos

1. Reflexionar sobre el diaconado permanente a la luz del discipulado y la misión.
2. Confrontar la práctica concreta de este ministerio ordenado con los criterios evangélicos del discípulo y misionero de Jesucristo.
3. Profundizar en nuestra misión la dimensión de servicio a la vida en Cristo de nuestros pueblos.
4. Impulsar en las personas y comunidades el compromiso misionero como una actitud permanente del discípulo de Jesucristo.

Desarrollo del tema

El moderador debe proceder de la siguiente manera:

➤ **Con antelación a la reunión:**

Escribe cada una de las siguientes palabras en sendas fichas de cartulina, más o menos tamaño carta y las ubica en lugares estratégicos, para ambientar el lugar de la reunión.

1. JESUCRISTO

2. DISCÍPULO

3. DIACONADO

4. MISIONERO

5. VIDA

➤ **Durante la reunión:**

- Numera a los participantes de 1 a 5.
- De acuerdo a la cantidad de asistentes, pide responder individualmente o en pequeños subgrupos el cuestionamiento que les ha correspondido según el número asignado.

Número y tema asignado	CUESTIONAMIENTO (pare responder por escrito)
1. JESUCRISTO	¿Qué significa para nuestra misión, la persona de Jesucristo? ¿Qué nos exige a los diáconos permanentes la promoción de la vida en Cristo en nuestro pueblo?
2. DISCÍPULO	Una auténtica experiencia espiritual de discipulado, ¿qué consecuencias tiene para las relaciones interpersonales en nuestra vida como diáconos, sobre todo con la esposa y la familia y con la comunidad que sirve, así como en la colaboración con el Obispo y los presbíteros, y en la fraternidad diaconal?
3. DIACONADO	En la vivencia del diácono, su esposa y familia, ¿cuáles son las dimensiones fundamentales y las consecuencias prácticas de la dedicación al ejercicio del ministerio diaconal para ponerse, como Jesucristo, al servicio de Dios y de los hombres?. Además, ¿cómo se expresa esto en el ejercicio de los ministerios de la Palabra, de la Liturgia y de la Caridad? ¿Y con los más alejados de la práctica religiosa, los no creyentes, los de otros credos religiosos, los sufrientes y los pobres?
4. MISIONERO	Para una espiritualidad encarnada e inculturada, ¿qué aspectos fundamentales nos aporta la experiencia de ser discípulos y misioneros de Jesucristo? ¿Tenemos conciencia de la necesidad y urgencia de un nuevo ardor misionero y por lo tanto de proyectarnos más vigorosamente como misioneros?
5. VIDA	¿Qué significa para nuestras vidas, para el futuro de la Iglesia y para la evangelización latinoamericana, el habernos consagrado a Jesucristo como sus discípulos y misioneros?

- **Finalizado el trabajo por escrito, organiza una plenaria para intercambiar las respuestas.**
- **Terminado el intercambio del trabajo por escrito, abre un diálogo con las siguientes preguntas:**
 - A. ¿Qué imagen de Dios y de los demás nos sugiere una auténtica experiencia como discípulos de Jesucristo?
 - B. Desde la experiencia espiritual del discipulado de Jesucristo, ¿cuáles deberán ser los rasgos principales que diseñan la identidad del diaconado permanente?
 - C. Para una espiritualidad eclesial de comunión, ¿qué luz aporta la experiencia evangélica de discipulado en orden a favorecer una nueva forma y modo de vivir la eclesialidad del diaconado permanente?
 - D. “Evangelizar en estrecha colaboración con los obispos, sacerdotes y laicos, dando ejemplo de renovada comunión”, fue un desafío lanzado por el Papa Juan Pablo II ¿Cómo podemos estrechar esa colaboración?
 - E. Ser discípulo y misionero de Jesucristo nos convoca a asumir con renovado impulso la opción preferencial por los pobres, el acompañamiento a los jóvenes, los derechos humanos, la violencia y tantos otros. Junto con una renovada actitud misionera, son opciones que interpelan nuestro estilo de vida. ¿Cuáles son los principales obstáculos que estamos invitados a ir superando para alcanzar esa actitud y ese estilo y así vivir un compromiso más profundamente evangélico?

F. ¿Qué pasos concretos deberían darse en la Iglesia particular donde ejercemos el ministerio diaconal, en vista de una gran Misión, cuya estrategia pastoral apunte a transformarse en una misión permanente?

➤ CONCLUSIONES.

Reflexión final

Serán servidores de Cristo, Maestro, Sacerdote y Pastor, construyendo permanentemente la Iglesia como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y templo del Espíritu Santo. Y, con la gracia de Dios, han de obrar de tal manera que puedan ser reconocidos como verdaderos discípulos del Señor, que no vino para que le sirvieran sino para servir.

(Del Pontifical de los Obispos)